

LA LEYENDA DE LAS AMAZONAS EN LA HISTORIA DE MITRÍDATES EUPÁTOR

Luis BALLESTEROS PASTOR
Universidad de Sevilla

Entre los muchos episodios con carácter más o menos novelesco que de la historia del rey Mitridates Eupátor del Ponto llamaron la atención de los historiadores antiguos, estaría la dramática huida del rey, quien, tras ser derrotado por Pompeyo en el 66 a.C., cabalgó desesperadamente hacia las montañas de Armenia Menor, solo y viejo, abandonado de sus hombres y seguido únicamente por un pequeño grupo de fieles, en el que se encontraba Hipsicratea, una esposa o concubina de Mitridates, que cabalgó sin fatigarse, cuidando al mismo tiempo del rey y su cabalgadura. Son dos las descripciones que poseemos de este personaje: una de Valerio Máximo, que la presenta como modelo de amor conyugal entre los extranjeros, y otra de Plutarco, dentro de la narración de la vida de Pompeyo. Pero lo que realmente da un carácter excepcional a la descripción de Hipsicratea en las fuentes antiguas es su semejanza con lo que podría considerarse una mujer guerrera, una amazona¹: una joven con el pelo corto y aspecto viril, que vestía pantalón a la manera persa, hábil en la práctica de la equitación y el manejo de las armas, y además con un espíritu libre, indómito, que nuestros relatos opondrían a la resignación de las demás mujeres de la corte póntica, que fueron capturadas en sus palacios o fortalezas por los conquistadores romanos².

1 Sobre las bases etnográficas del mito de las amazonas y sus posibles reflejos históricos, véase R. Henning, "Über die Voraussichtlich völkerkundlichen Grundlagen der Amazonen-Sagen und deren Verbreitung", *ZE* 70 (1940) 362-372; W.B. Tyrrell, *Amazons. A Study in Athenian Mythmaking*, (Baltimore 1984); E. Hoffmann, "Amazonen: Mythos oder Wirklichkeit?", en H. Fritz; K. Horst (eds.), *Bestattungswesen und Totenkult in ur- und frühgeschichtlicher Zeit* (Berlín 1991) 317-343; H. Kronenberg, "Die Amazonen: Aspekte eines Mythos", en E. von Specht (ed.), *Nachrichten aus der Zeit: ein Streifzug durch die Frauengeschichte des Altertums* (Viena 1992) 115-144.

2 Val. Max. 4.6. ext.2: *Hysicratea quoque regina Mitridatem coniungem suum effusis caritatis habentis amavit, propter quem praecipuum formae suae decorem in habitum uirilem conuertere uoluptatis loco habuit: tonsis enim capillis equo se et armis adsuefecit, quo facilius laboribus et periculis eius interesset. quin etiam uictum a Cn. Pompeio per efferatas gentes fugientem animo pariter et corpore infatigabili secuta est. cuius tanta fides asperarum atque difficilium rerum Mitridati maximum solacium et iucundissimum lenimentum fuit: cum domo enim et penatibus uagari se credidit uxore simul exultate.* Cf. Eutr. 6.12.3: *Mithridates cum uxore fugit et duobus comitibus.* Fest. *Breu.* 16.1: *Mithridates cum uxore et duobus comitibus in Bosphoron fugit.* Plu. *Pomp.* 32.7-8: *Αὐτὸς δὲ Μιθριδάτης ἐν ἀρχῇ μὲν ὀκτακοσίοις ἰππεῦσι δίοκοψε καὶ διεξήλασε τοὺς Ῥωμαίους, ταχὺ δὲ τῶν ἄλλων σκεδασθέντων ἀπελείφθη μετὰ τριῶν. ἐν οἷς ἦν Ὑψικράτεια παλλακίς, αἰὲ μὲν ἀνδρώδης τις οὖσα καὶ παράτολμος. Ὑψικράτην γοῦν αὐτῆν ὁ βασιλεὺς ἐκάλει τότε δὲ ἀνδρὸς ἔχουσα Πέρσου στολὴν καὶ ἵππον οὕτε τῷ σώμῃ πρὸς τὰ μήκη τῶν δρόμων ἀπηγόρευσε οὕτε θεραπεύουσα τοῦ βασιλέως τὸ σῶμα καὶ τὸν ἵππον ἐξέκαμεν. ἄκρι ἦγον εἰς χωρίον Σίνωρα...* El hecho de que Orosio, quien también sigue la tradición de Livio, no sólo no cite a esta

Nada se dice de Hipsicratea tras la llegada del rey a la fortaleza de Sinoria, en Armenia Menor, con su pequeño séquito formado por esta joven, dos de sus "amigos" y algunas tropas leales. A pesar de las indicaciones de Valerio Máximo, ningún autor especifica si llegó con el rey a la Cólquide ni si lo acompañó en su viaje alrededor del Mar Negro hacia el Bósforo Cimerio, ni si se contaba entre las esposas que Orosio³ nos refiere que tuvo allí Eupátor en sus últimos meses de vida. Tampoco Pompeyo la llevó en su triunfo. En caso de haber estado en el Bósforo, es posible que nuestras fuentes, que incluso citan el nombre del mercenario que atravesó al rey con la espada⁴, nos hubieran vuelto a hablar de ella. Esto supondría un primer indicio acerca del carácter un tanto novelesco de este personaje: ni sería necesariamente la preferida de Mitrídates, ni tendría un inquebrantable amor hacia éste⁵, aunque desconocemos cuáles habrían sido los motivos reales por los que no lo habría acompañado hasta el norte del Euxino.

Hasta aquí, aparentemente ningún elemento de los relatos conservados sobre Hipsicratea nos tiene por qué inducir a dudar de su historicidad. Nada tiene de particular que una mujer joven y ágil prefiriese huir del enemigo a tomar veneno para evitar caer en sus manos, como ocurrió con otras mujeres de la corte⁶. La vestimenta habría sido una necesidad impuesta por la urgencia de la huida, aunque el pelo corto, la destreza con las armas, y esa alusión de Valerio Máximo a su "participación en las tareas (se supone que bélicas) de su esposo", ya nos reflejan una imagen excepcional respecto a lo que debía ser una cortesana. Pero es sobre todo el tratamiento que de Hipsicratea hicieron los historiadores antiguos, lo que nos revelaría su utilización como *topos* literario que se ajustaría perfectamente con la imagen de Mitrídates Eupátor, y con la finalidad de cada autor.

Son diversos los indicios a considerar. Por un lado, la alusión a las amazonas encajaba magníficamente con un rey del Ponto, puesto que se creía que éstas habían tenido su solar ancestral en el mismo territorio pónico, en la ribera del río Termodonte⁷, y habrían sido las míticas fundadoras de Sinope, capital del reino pónico⁸.

Junto a ello, habríamos de considerar la vinculación de Mitrídates Eupátor con Alejandro, y por ello mismo con Heracles, dos héroes que habían tenido sendos

mujer, sino que asegure abiertamente que el rey huyó solo a Sinoria, reflejaría las muchas dificultades que supone el enjuiciamiento de la obra liviana sólo a través de estos resúmenes en los que cada autor elegía sólo los elementos que más le interesaran. Véase *Hist.* 6.4.6: (Mitrídates) *relictus ab omnibus (...) solus per deuia equum manu trahens atque ad omnes nocturnos strepitus trepidans, in quoddam castellum deuertit...* Sobre esta problemática, cf. P.A. Brunt, "On Historical Fragments and Epitomes", *CQ* 30 (1980) 477-494.

3 *Hist.* 6.5.5. La referencia de Festo es demasiado vaga para confirmar que Hipsicratea alcanzara realmente el Bósforo con el rey.

4 App. *Mith.* 111; Liv. *Per.* 102; Auct. *Vir.* III. 76.8.

5 Como opinó Th. Reinach, *Mithridate Eupator, roi de Pont* (París 1890) 297.

6 Plu. *Luc.* 18.3; App. *Mith.* 82; Aelian. fr. 14 Hercher.

7 Cf. W. Ruge, *RE* 5A.2 (1934) cc. 2395-2397 (s.v. Thermodon 2).

8 Cf. W. Ruge, *RE* 3 A.1 (1927) cc. 252-255 (s.v. Sinope 1) 252.

encuentros con reinas de las Amazonas. En el caso de Alejandro, este mítico episodio habría tenido asimismo vinculación con su pretendida ascendencia de Aquiles, otro héroe relacionado con estas extrañas mujeres⁹. También Dioniso (que como sabemos era el segundo sobrenombre de Eupátor, y a quien Alejandro se sentía especialmente vinculado) había vencido, según una leyenda, a las amazonas¹⁰.

Debemos resaltar asimismo el hecho de que sea precisamente una amazona la que acompañe al rey pónico en un viaje alrededor del Euxino, en dirección a Crimea, para sublevar a los pueblos bárbaros contra Roma, puesto que concordaría con el mítico viaje de las amazonas rodeando este mar, en tiempos de Perseo, para atacar a Atenas tras aliarse con los pueblos escitas¹¹. Un recuerdo de esta vinculación de las amazonas con la región de Crimea habría permanecido posteriormente como parte del culto a la Ártemis Táurica¹².

Por último, las Amazonas siempre aparecieron en la mitología griega como seres turbadores, cuyo atractivo nublaban las voluntades de los hombres, y por tanto la relación amorosa con ellas habría tenido una consideración de *hybris*¹³. Qué mejor, para la caracterización de un "guerrero impío" como Mitrídates, que el amor por una joven de tales características, que resalta el espíritu lujurioso que algunos historiadores antiguos le achacaron, y que vendría a reforzar la consideración de *bellum iustum* para todo el conflicto que mantuvieron con él los romanos¹⁴.

Ciertamente no se trata de una alusión directa, sino que la caracterización de Hipsicratea como amazona se halla implícita en el retrato que de ella conservamos. Pero en este sentido, debemos tener presente que la relación de las amazonas con el territorio pónico no escapó a la mayoría de las narraciones que se hicieron sobre las campañas romanas en esta región, en las que además pudo haber un deseo implícito de involucrar a los generales que intervinieron dentro de un modelo de *imitatio Alexandri*. Así, se relata el asedio y conquista por Lúculo de Temiscira, lugar en el que, según la leyenda, tenía su sede la reina de las Amazonas, a orillas del

9 Relación con Heracles: D.S. 5.79; Apollod. 2.5.9; Plu. *Mor.* 301f; Apoll. Rhod. 2.777-779, 957, 966-9. Relación con Aquiles: Apollod. 2.2.9; *Epit.* 5.1-2; Hom. *Il.* 2.212; Eust. 653 (Müller GGM II p. 337) aunque la participación de las amazonas en la guerra de Troya ha sido puesta en entredicho: véase G.L. Huxley, "Homer's Amazones", *PP* 71 (1960) 122-124. Relación con Alejandro: D.S. 17.77.1-3; Arr. *An.* 7.13.2-4; Curt. 6.5.24-32; Iust. 12.3; Plu. *Alex.* 46; Str. 11.5.4; PsCallisth. 3.25-26 (pp. 124-126 Kroll); véase M. Daumas, "Alexandre et la reine des Amazones", *REA* 94 (1992) fasc. 3-4, 347-354. Sobre la imitación de Alejandro y Heracles por parte de Mitrídates Eupátor, véase L. Ballesteros Pastor, *Mitrídates Eupátor, rey del Ponto* (Granada 1996) capítulo VIII, en especial 402 y ss.

10 Paus. 7.2.4-5; Plu. *Mor.* 303 d-e; Tac. *Ann.* 3.61.2.

11 Iust. 2.4; Plu. *Tes.* 26-7; D.S. 4.28; Apollod. *Epit.* 1.16; Aesch. *Eum.* 680 y ss.

12 R. Graves, *Los mitos griegos* (Madrid 1985) t.I, 444. Sobre el culto de la Ártemis Táurica, véase V. Strazzula, "Mitrídate VI, gli sciti ed il regno bosporano fino al 63 a.C.", *AAPel* 17 (1902-1903) 106-210, 159 y ss.; C.M. Danov, *RE* suppl. 9 (1962) cc. 866-1176 (s.v. Pontus Euxeinos) 1111.

13 M. Daumas, *art. cit.*, 350.

14 App. *Mith.* 112. Cf. F. Blaive, "Le mythe indo-européen du guerrier impie et le péché contre le vertu des femmes", *Latomus* 46 (1987) 169-179, *passim*. El tema de la impiedad habría sido muy del gusto de la narración de Livio: cf. P.G. Walsh, *Livy. His Historical Aims and Methods* (Cambridge 1970) 46 y ss.

Sin embargo, hasta aquí todo se mantiene dentro de una línea más o menos lógica, en la que la realidad histórica no se contrapone a la fabulación literaria, que sólo podría haber aprovechado una serie de coincidencias. Pero lo que nos revela de manera decisiva la intencionalidad épica en la descripción de Hipsicratea serían las divergencias que existen entre las narraciones de Plutarco y las de aquéllos que siguen la tradición de Livio: Valerio Máximo, Eutropio y Festo. Mientras que Plutarco llama a Hipsicratea concubina (παλλακίς), los otros (en particular Valerio Máximo, que debió copiar directamente a Livio²²) la llaman esposa y reina. Pero es difícil admitir que fuera o no esposa realmente, no sólo por la contradicción con el relato de Plutarco, sino también por las serias dificultades que presenta la descripción del gineceo de la corte pónica, en el que sólo tenemos constancia de que una mujer, Mónica, hubiera contraído matrimonio oficial con el rey después de la muerte de su hermana y primera esposa. De las demás, nuestras fuentes sólo nos dan unas vagas indicaciones que muestran más que nada la falta de criterios para diferenciar a las esposas de pleno derecho de las concubinas. Respecto a su categoría de reina, nuestras dudas son aún mayores: sólo tenemos constancia (si bien indirecta) de que hubiera una reina en el Ponto bajo Mitridates VI. Se trataría también de Mónica, de la que sabemos que llevó la diadema hasta su captura por Pompeyo²³. Livio fantasea, aunque no se trata del único elemento novelesco en su relato de las guerras mitridáticas. Podemos proponer como ejemplo en esta misma campaña el combate nocturno entre las tropas romanas y las pónicas (que nosotros consideramos más bien una refriega) en el que Livio describe de manera muy gráfica, pero poco veraz, el desconcierto de los soldados del rey ante las enormes sombras que las figuras de los soldados romanos proyectan bajo la luz de la luna. El patavino, que gustaba de describir este tipo de encuentros, debió haber dado una gran relevancia a este episodio, puesto que se recoge en un buen número de los epítomes conservados²⁴. Pero tal vez la escena más dramática, sea la de la muerte del propio rey pónico, de la que Livio no sólo da numerosos detalles, sino que se preocupa de recoger incluso el nombre del mercenario gálata que ayuda al rey en su suicidio, así como las últimas palabras de éste²⁵.

22 Para discusión, véase L. Bessone, "La tradizione epitomatoria liviana", *ANRW II* 30.2 (1982) 1230-1263, 1255-6. Sobre las fuentes de éste, cf. G. Maslakov, "Valerius-Maximus and Roman Historiography. A Study of the Exempla Tradition", *ANRW II* 32.1 (1984) 437-496, 457 y ss.

23 Sobre la boda con Mónica, véase App. *Mith.* 21. Plu. *Luc.* 18.3. Sobre el episodio del suicidio, Plu. *loc. cit.*; App. *Mith.* 82; Aelian. fr.14 Hercher. Para fuentes y discusión acerca de la composición del gineceo de la corte pónica, véase L. Ballesteros Pastor, *op. cit.*, 310 y ss.

24 Oros. *Hist.* 6.4.3-6; Liv. *Per.* 101; Flor. *Epit.* 1.40.23-24; Auct. *Vir. Ill.* 76.7; Fest. *Breu.* 16.1; Eutr. 6.12.2; Front. *Str.* 2.1.12. El relato más detallado es el de Dión 36.48.9. Sobre el carácter novelesco de la narración de este episodio, véase D. Magie, "The Final Defeat of Mithridates by Pompey", *Classical Weekly* 37 (1943-44) 237-238; Id., *Roman Rule in Asia Minor* (Princeton 1950) v. II, 1223 n.8. Sobre el gusto de Livio por la descripción de combates nocturnos, cf. E. Burck, *Erzählungskunst des T. Livius* (Berlin-Zurich 1964) 209.

25 Oros. *Hist.* 6.5.5; cf. E. Burck, *op. cit.*, 227 y ss. El relato de la muerte de Mitridates pudo haber provenido del mismo Livio: cf. S. Mazzarino, *Il pensiero storico classico* (Bari 1966) I. II.2. 326.

Independientemente del gusto de Livio por este tipo de descripciones, debemos recordar cómo el poeta Arquias, a quien defendiera Cicerón, escribió un relato de las campañas de Lúculo, al que se han atribuido no pocas de las escenas verdaderamente novelescas y con un excesivo color dramático que nos narran esta parte de la guerra. Ello habría contribuido, aún más, a dar un tono épico al combate entre Roma y el rey del Ponto, personaje épico ya de por sí, que ofrecía a un literato innumerables ocasiones de introducir pasajes que animaran al lector y embellecieran la narración, dentro de las tendencias de la historiografía helenística²⁶.

El relato de Plutarco también describe a Hipsicratea con los rasgos de una amazona, pero, como vimos, se abstiene de calificarla como esposa de Mitrídates y reina del Ponto. Plutarco incide especialmente en su imitación de los hábitos persas en la equitación y en la vestimenta, y por tanto introduce a este personaje dentro de los cánones de comportamiento extravagante con los que asocia al mundo bárbaro²⁷. Posiblemente, aquí obre la influencia sobre Plutarco de Teófanos de Mitilene, quien, como es sabido, relató estas campañas de su amigo Pompeyo, al que acompañó en este glorioso episodio de su vida²⁸. Para Teófanos, no cabía por tanto comparar a Mitrídates Eupátor ni con Heracles ni con Alejandro, puesto que sólo había en aquel momento un Alejandro en Oriente, que sería el propio Pompeyo, y por tanto al rey pónico le habría tocado sólo el papel de representante del mundo persa, a quien el nuevo Alejandro somete²⁹. Por este motivo, el de Mitilene habría pretendido poner

26 Cic. *Arch.* 9.21. Sobre Arquias como inspirador de pasajes conservados sobre episodios de esta guerra, cf. Th. Reinach, *op. cit.*, 335 con n.2 y 427. T.W. Hillard, *The Claudii Pulchri, 76-48 B.C.: Studies in their Political Cohesion* (Tesis, Macquarie University 1976) 174 y ss.; T.P. Wiseman, "Pete nobiles amicos: Poets and patrons in Late Republican Rome", en B.K. Gold, *Literary and Artistic Patronage in Ancient Rome*, (Austin 1982) 28-49, 33; T.P. Hillman, "Plutarch late Republican Lives: Between the lines", *Antichthon* 21 (1987) 19-48, 37 y ss. Para diversas opiniones sobre su consideración como historiador, véase F.P. Rizzo, *Le fonti per la storia della conquista pompeiana della Siria. Kokalos*, supl.2 (Palermo 1963) 31 y ss.; O. Weippert, *op. cit.*, 78 n.4. Sobre las implicaciones políticas de la obra de Arquias, véase S.P. Haley, "Archias, Theophanes and Cicero. The Politics of the Pro Archia", *CB* 59 (1983) 1-4.

27 Cf. A.G. Nikolaidis, "Ἑλληνικός - βαρβαρικός. Plutarch on Greek and Barbarian Characteristics", *WS* 20 (1986) 229-244.

28 Cic. *Arch.* 10.24; Str. 11.5.1. Sobre la relación entre Pompeyo y Teófanos, cf. L. Robert, "Theophane de Mithylène à Constantinople", *CRAI* (1969) 42-64; 46 y ss.; B.K. Gold, "Pompeius and Theophanes of Mithylene", *AJPh* 106 (1995) 312-327. Teófanos escribió acerca de este episodio (*apud* Str.12.3.28), aunque se duda si la noticia de Plutarco sobre el encuentro de Pompeyo con las amazonas habría provenido o no de este autor: para discusión, véase O. Weippert, *op. cit.* 79 y ss.

29 Cf. en este sentido: W.S. Anderson, "Pompey, his friends, and the Literature of the First Century B.C.", *CPCPh* 19.1 (1963) 33-41; O. Weippert, *op. cit.*, 78 y ss.; D. Braund, "The Caucasian Frontier: Myth, Exploration and the Dynamics of Imperialism", en Ph. Freeman; D. Kennedy (eds.), *The Defence of the Roman East* (Oxford 1986) 31-49, 44-5. En general, sobre la *imitatio Alexandri* en Pompeyo y sus repercusiones historiográficas, véase L. Alfonsi, "Pompeo in Manilio", *Latomus* 6 (1947) 345-351; V. Tandoi, "Intorno ad Anth.Lat. 437-438 R. e al mito di Alessandro fra i 'Pompeiani'", *SIFC* 35 (1963) 69-106; J.-C. Richard, "Alexandre et Pompée: à propos de Tite-Live IX, 16, 19-19, 17", *Mélanges offerts à P. Boyancé* (Roma 1974) 653-669; H. Bellen, "Das Weltreich Alexanders des Grossen als Tropaion im Triumphzug des Cn. Pompeius Magnus (61 v. Chr.)", en W. Will; G. Heinrichs (eds.), *Zu Alexander d.*

un especial énfasis en los atuendos y hábitos persas de Hipsicratea, cuando, ésta, por su propio nombre, bien podría haber sido una mujer de origen griego. Las divergencias que observamos entre las descripciones de este personaje demostrarían que Teófanos no debió haber sido necesariamente la única fuente empleada por Livio en su relato de esta campaña, lo que no excluye que hubiera podido ser utilizado para otros episodios³⁰.

En definitiva, nos hallamos ante una manipulación interesada de la realidad histórica, a caballo entre la preocupación épica narrativa y la justificación ideológica, y que supone uno de tantísimos episodios novelescos de la vida de Mitridates Eupátor, paradigma de espíritu aventurero y heroico, que ofreció no pocas oportunidades de lucimiento a los escritores que se aplicaron en la narración de sus hazañas.

gr. *Festschrift G. Wirth* (Amsterdam 1987) 595-603. Sobre los aspectos iconográficos, cf. D. Michel, *Alexander als Vorbild für Pompeius, Caesar und Marcus Antonius. Archäologische Untersuchungen*. Col. Latomus, 94 (Bruselas 1967) esp. 33 y ss.

30 Mientras que J.G.C. Anderson, "Pompey's Campaign against Mithridates". *JRS* 12 (1922) 99-105. 100, asigna toda la información que poseemos sobre esta campaña a la obra de Teófanos, por contra, F.P. Rizzo, *op. cit.*, capítulo V, reconoce que debió haber otras fuentes, pero asigna a la narración plutarquea de este pasaje una posible influencia filopónica que derivaría de Estrabón (lo que, como advertimos, no concuerda con el espíritu del relato), mientras que Livio habría tomado como fuente a Teófanos (pp.48 y ss.). Con más acierto, P. Pédech, "Deux grecs face à Rome au I^{er} siècle av. J.-C.: Métrodore de Scepsis et Théopane de Mitylène". *REA* 93 (1991) 65-78. 75-6. insiste en la influencia de Teófanos en Plutarco.